

Por Redacción Aula Urbana

**A.U.:** ¿Cuál es el punto de partida del trabajo de un interventor en el IDEP?

**E.T.:** El punto de partida de la interventoría académica es la "complicidad" Veamos: Un proyecto de investigación así como uno de innovación, es una carta de intención, una declaración de afectos, mediante la cual el equipo manifiesta sus pretensiones frente a esos seres esquivos que son el conocimiento y la calidad de la educación. Esa carta de amores requiere un cómplice —una Celestina— capaz de remendar tragedias, aproximar miradas y lograr contactos. Eso es el punto de partida de la interventoría académica. La capacidad para la confianza de los afectos, los logros, las ilusiones y los golpes que "la verdad" y "la mejor calidad" propinan al actor investigador e innovativo

**A.U.:** ¿Qué tipo de conocimiento resulta de los procesos de investigación? y ¿Qué prácticas educativas surgen de los proyectos de innovación que apoya el IDEP?

**E.T.:** Tanto en un caso como en el otro, los conocimientos y las prácticas son cada vez más conscientes de los límites del saber pedagógico —tanto teórico como práctico—. Los modelos de investigación y las innovaciones de los docentes tienen como referentes las prácticas contextualizadas. Ello significa que ni las pretensiones apuntan a la metafísica de los saberes, ni la humildad profesional de los docentes se conforma con expectativas de segunda clase. Los proyectos apoyados por el IDEP describen procesos y logros puntuales que admiten toda clase de interrogantes y dudas, que, a su vez, plantean nuevas preguntas y permiten otras opciones pedagógicas en relación con niños, escuelas y comunidades cruzadas por condiciones, cotidianidades e imaginarios contradictorios. La tarea se realiza de cara a una ciudad com-

La Interventoría académica en el IDEP:

## Una carta de navegación

Durante una conversación con Edgar Torres, asesor de la Dirección General del IDEP e interventor de proyectos, Aula Urbana tuvo la oportunidad de escudriñar en los detalles de esta experiencia, desde la perspectiva de la asesoría que presta el Instituto a través de los profesionales del Área Académica a los docentes encargados de las investigaciones e innovaciones.

pleja. No se da tregua ni descanso. Los modelos instaurados y distribuidos en profusas bibliografías son pequeños rayos de luz que iluminan ciertos ángulos para la mirada. La investigación y la innovación no admiten matrimonio para toda la vida.

**A.U.:** ¿Cómo definen un proyecto de investigación o una innovación?

**E.T.:** Una innovación tiene el carácter de un "descasamiento", un divorcio, a manera de acto intencionado de ruptura con las prácticas, los discursos y los imaginarios pedagógicos que han servido de apoyo a la convicción de calidad de uno unos docentes concretos. La ruptura pedagógica es la manifestación, o el logro de una crisis (en el sentido positivo del término). El docente inconforme consigo mismo, con su tiempo, con su mundo, con sus representaciones de lo bueno, rompe con su cotidianidad y se aventura en el proceso de construcción de otra ruta para su relación con sus estudiantes, sus saberes, sus compañeros, su escuela, su ciudad, su tiempo, su proyecto. La ruptura pedagógica permite dar vuelo a la imaginación

y las alternativas del maestro: se trata de construir en la incertidumbre. Para ello necesita la complicidad académica.

**A.U.:** ¿Por qué se dice que la producción de discurso y conocimiento es un acto creativo? ¿Se trata de la producción de un discurso "nuevo" o de un discurso adaptado a las condiciones de nuestra realidad y de nuestras escuelas?

**E.T.:** En los contextos metafísicos que proponen "las ciencias de la conducta", la producción de discurso es significativa de la instauración de "discurso nuevo". En el caso de la investigación y de la innovación pedagógica apoyadas por el IDEP, la producción de discurso significa la irrupción de la experiencia en el mundo de la palabra que da cuenta de la vida. En esa medida, la producción de discurso es poner la vida de la escuela como objeto de contemplación e interlocución públicas. Nada es más desacertado, bajo esta visión, que pensar la producción de discurso como adaptación. Eso no es posible, ni siquiera como "transferencia de saber". Habría

que desconocer el papel creativo del sujeto-docente y del medio vibrante de la escuela.

**A.U.:** ¿Qué podría decir acerca de la calidad de los productos de investigación y de los productos de innovación?

**E.T.:** Los productos de innovación e investigación son de calidad cuando son la ocasión de nuevas preguntas, de otras iniciativas y de nuevas formas para la constitución de sujeto en el mundo de la escuela. Si un proyecto de investigación abre el discurso social o el discurso pedagógico a nuevos interrogantes, mediante la incorporación imperativa de nuevas preguntas de los niños y los jóvenes, ello quiere decir que el proyecto tiene aspectos significativos de calidad. Si el mundo de los hombres y de las cosas no permanecen, si se abren a otras formas de vivir, más complejas y significativas de logros vitales, entonces las innovaciones son de calidad.

**E.T.:** ¿Cuál cree usted que es el papel del interventor en los resultados de un trabajo de esta naturaleza?

**A.U.:** Ya está dicho: si el interventor logra consolidar su cotidianidad como una construcción permanente de encuentros de saber y constitución de sujetos, los resultados de los proyectos que le son confiados tendrán el sello positivo de su presencia. Su ausencia, en cambio, no es necesariamente significativa de fracaso. Los proyectos y los grupos necesitan su apoyo, pero no dependen de él. De hecho, los resultados de la innovación y la investigación requieren de cómplices, pero no necesariamente de los interventores concebidos en el marco de la Ley.

Los proyectos de investigación o de innovación son cartas de intención, a manera de declaración de afectos, mediante los cuales los equipos de los proyectos manifiestan sus pretensiones frente a esos seres esquivos que son el conocimiento y la calidad de la educación

